

¿ES EL GOLMO?

En el número anterior, hacíamos una insignificante pregunta, respecto al parecer de una señora maestra, sobre ciertos himnos y canciones antiquísimas. No nombrábamos para nada la escuela, ni decíamos que se cantaran unos ni que se cantaban otras. Sólo nos referíamos, a la opinión que sobre esas cosas tuviera una señora profesora; porque no ignoramos, que en las escuelas, fuera del himno de Riego y el ídem a Cervantes, no tienen hoy cabida los otros que nombrábamos. Por otra parte, sabemos que en la Semana Pedagógica Cultural, habida tiempo atrás en Ciudad Real, se recomendó por el maestro señor Benedito y se vió bien por los demás, la práctica o canto de canciones populares regionales, y algunos maestros los cantan.

Pero, señores; tan mala interpretación se da a las cosas de EL CAUTERIO, que nos vemos obligados a rectificar, para evitar tonterías y disgustos, que tanto gustan a nuestros enemigos provocativos, empeñados en llevarnos al disparadero. Y ¡consentir, que lo sentiríamos...!!

AYUNTAMIENTO

En la sesión supletoria (¿que suple a la ordinaria, porque en su día no se citó, ni se puso al público el orden del día correspondiente?) del día 21 del pasado, además de las cosas de trámite obligado y corriente, se presentó una proposición del señor F. de S. solicitando que el Ayuntamiento acordara manifestar al ministro de Instrucción Pública, su disgusto y desagrado por el nombramiento de director del colegio subvencionado de 2.ª Enseñanza a favor de un hermano del que fué secretario de este Ayuntamiento, don Julio Villacañas. La minoría de oposición señaló lo improcedente de tal proposición, y votó contra tal acuerdo.

A la sesión acudió mucho público deseoso de insultar al concejal I. J. C. que tenía intención de declarar que pasaba a formar parte del partido llamado radical, que acudiera el célebre autor de «Rebeldes, Rebeldes» pero no pasó nada, porque dicho concejal se guardó la declaración, e hizo bien.

Día 28 a las 17:30

Lo más saliente de esta sesión fué el escándalo producido por el público al declarar el concejal I. J. C. que se pasaba al lerrouxismo con bagajes y todo. No hubo apóstrofe que no escuchara. El alcalde no hizo uso de la energía necesaria para ampararlo, cortando de raíz los dicterios incensantes. Al terminar la sesión, y en vista de la actitud de los asistentes a ella, tuvo dicho concejal que ser acompañado a su casa por el jefe y el cabo de los guardias municipales. Menos las injurias graves y el intento de agresión, todo le estuvo bien empleado; pues hacer declaración lerrouxista ante sus antiguos compañeros de candidatura, hoy

enemigos de Lerroux, significaba una peligrosa provocación. La personalidad particular puede pasarla al partido que le parezca, pero el acta de concejal, nunca. Casi igual podían haber censurado a otro señor edil que mudó de partido y minoría y a nadie se le ocurrió protestar así. Suerte que tiene uno: ¿verdad?

INTERINITIS

Mitin socialista

A las 16 horas del día 29 del pasado nos enteramos que se celebraba un mitin socialista en el Gran Teatro y a pesar de no esperar nada nuevo y si el fruto de lo que sembraron ellos en el mitin societario último, nos fuimos a ver qué decían y pasaba. No llegamos tarde porque los oradores vinieron muy retrasados; hasta el punto de principiar el acto sin haber venido. Ya habían hablado el presidente y otro orador local, cuando llegaron Cañizares y Saborit. Cañizares, muy excitado, habla del socialismo y sus hombres, llegando a decir, que en su pureza llegan a repudiar a los hombres que traicionan a sus mujeres. (Nosotros nos sonreímos). Califica la disolución de las últimas Cortes de fenómeno político y censura, aunque veladamente, hasta al jefe de Estado. Dice que ha habido concierto para desprestigiar a la Cámara, (como si no fuera más desprestigiar, que los diputados sólo acudiesen ¡todos! el día que cobraban o se trataba de una cuestión partidista) por partidos que han abierto sus puertas a la escoria de España. Habla del conflicto mundial, del hundimiento capitalista y de la labor de las Cortes. Llama «chaquetón» a Morayta, y dice que gracias a la U. G. T. hubo República. Alude ley de términos, compromiso anterior, y llama gentuza a quien la combate. Se arma un alboroto, y el orador, fatruco, en vez de decir «el que no esté conforme con lo que digo, que venga aquí a discutir», dijo que se vieran con él en la calle. (¡Que bonito! Un señor ex diputado). Terminó diciendo: «¡Arriba los corazones!» (Alguien dijo: «y los muertos de Casas Viejas»).

Saborit, afónico pide respeto y dice que no debe haber luchas fratricidas entre obreros; (eso ha debido decirse siempre; no sólo ahora, que...) que, bien que cada cual tenga su ideal, pero respetándose. (y ¿en el mitin societario anterior? y ¿en el radical del teatro de verano? y ¿en el agrario, que tiraron hasta las puertas del teatro? Pero, señores; para pedir y merecer respeto, hay que haberlo tenido antes. A eso que ustedes quieren se llama querer la ley del embudo). Habla de March y Baconine. Dice que aunque la República ha de ser para los republicanos, ellos pueden tomar el gobierno y hacer la revolución desde él; que el parlamento es escuela de educación obrera; (y se avergonzaban las verduleras de Madrid de oír a los diputados) que si tuviera tiempo haría historia labor cortes (Y ¿del malestar español? y ¿de lo que no han hecho?) Dice que aunque triunfaran anarquistas, fueran ángeles, no podrían hacerlo todo bien; (con que quitasen los enchufes y todos comerán, ya hacían mucho) que ellos no han tenido tiempo. (¿Ni para pedir la

incantación de las tierras incultas?)

Habla de capacidad, responsabilidad, disciplina; de millones de parados otras naciones, con república o monarquía; de que Alemania es amenaza peligrosa Europa. Dice que los monárquicos se engañan si piensan ganar; que República estar segura. Alude a choques obreros en Madrid y dice que ellos no matan sindicalistas; que si estos ganan huelga actual, será por el apoyo de ellos. (Como por la prensa se sabe lo contrario, se arma un escandalazo con algunos cachetes). Aconseja tolerancia y no dar gusto a burguesía. Termina diciendo que antes que una dictadura la revolución social. (Sentimos no disponer de más espacio).

ELECTORES:

Acudid donde sepáis que pagan los votos y pedid y tomad las pesetas que podáis por el vuestro; pero despues votad en blanco, o votad en contra de los mercaderes de conciencias.

Tribuna Libre

¿Abajo Lerroux?..

Por mi parte puede ir abajo seguidamente; no cuenta con mis simpatías ya, el que fué valiente «Empeñador del paralelo»; el que ha admitido a su lado a monárquicos y amparadores del caciquismo; el que se asustaría ya de su artículo «Rebeldes, Rebeldes»; pero... ¿quién había de ir arriba; Azaña, Domingo, Prieto y compañeros mártires?.. Sí hombre; que suban; ¡Vaya que no tenían al país bien contentol Por lo menos en casa de los ministros, de los diputados y de los enchufados no faltaba el pan, la alegría y el bienestar... pero en las casas de comerciantes, artistas, labradores, y obreros de todas clases ¿qué pasaba? ¿No había malestar en la nación? ¿Pensaron alguna vez, seriamente, en favorecer al trabajador? ¿Por qué no pidieron los socialistas la incantación de los terrenos incultos? ¿Por qué no protestaron contra la impunidad de los crimines de Arnedo; y otros? Nada; nada. Para repudiar a alguien, hay que ser mejor que a quien se repudia. J. F. S.

Comentarios emboionados

Por TOMASIN

Nos hemos asustado al ver el «cuadro» de redacción de nuestro flamante colega, «Juventud». Hay en él muchos nombres; demasiados nombres. Si embargo, advertimos que falla uno. Que es precisamente aquel cuyas noticias llevaría a la Redacción más rápidamente que *ninguno*: A ver quien lo adivina...

El amigo «Erreete» se desespera porque ve sentado en un sillón de la Corporación Municipal a un edil que, —dice— ni es monárquico, ni es socialista ni es «na». Y le recuerda, por si acaso perdió la memoria, «des» que fué precisamente él uno de los más viudedados por las huestes monárqui-

cas. ¿Que no se explica cómo da ahora sus votos a dicha minoría?... Pues sí tiene explicación. A eso, caro amigo, se le llama volver a la «chaqueta». Es el mismo caso de aquel otro que se casó con la bendición papal, y como el primer infante que tuvo «atterizó» ya en terreno republicano, condenó a su hijo a ser más laico que Albornoz. Lo mismo, «Erreetes»; lo mismo. Que ni era católico, ni ahora es laico ni es «na».

Pero bueno; para que nos entendamos. La frase esa de «eso se lo digo a usted donde quiera y como quiera» ¿no era acaso del señor Bruno, el montañés? Anda. ¡Y nosotros que creíamos que todo lo que olía a ese «proletario» ya estaba muerto!

No sabemos quién sea el que haya escrito «Un responso a las Constituyentes». Lo que sí aseguramos es que el que lo hubiera rezado, es más ingenuo que cura. ¿Conque las Constituyentes, trabajadoras? Sí, sí. ¡Trabajadoras...! hasta que dejaron de serlo. A última hora, sinó tenemos mala memoria, queremos recordar que el enorme estadista Azaña (¿les gusta así, señores...?) llamaba a los diputados ¡hasta con manifestos! Pero que si quieréis No acudía ninguno hasta... el día del pago. ¡Ese sí que era un día de trabajo verdad! Pero... para el habilitado...

Tomamos buena nota de la nueva dirección de la Jefatura de Policía Urbana. No sabemos nada...

Nos gusta la presentación, nos gusta el estilo y, más nos gusta todavía que sea «Ali» el que lo escriba. Lo que censuramos es el título de la sección. «Paranza» que es el nombre de la misma, nos asegura el diccionario que es un «tollo o sitio formado de barro o ramas para esperar las reses al tiro, los cazadores».

Vamos, para ser más claros: Un sitio desde el cual se puede «escabechar» a quien se tercie, pero... amparados en el «escondite»...

Desde Membrilla

Los vecinos de ésta, Valentín y Antonio Simón Contreras se nos quejan de haber estado detenidos unas horas, por cuestiones de rebuza de uvas, en un calabozo en Minzanares; pero más que por la detención se quejan de las malas condiciones higiénicas del calabozo; pues aseguran que eran tales las mismas indescantes que allí respiraban que creyeron morir asfixiados. Les extraña que no se hubiera asfixiado un pobre chico andaluz, que según él decía ya llevaba 11 días en aquel foco de infección.

También se nos queja el vecino de esta misma localidad José Alluambra García, de que tanto a él como a su compañero Fernando Carrero Morago, les quitara la guardia civil de Manzanares las navajas y unas cuantas pasas que habían reunido durante la temporada de vendimia, como dicen que lo hacen todos los años desde tiempo inmemorial.

Ignoramos lo que haya de cierto y lo publicamos por si hubiera algo que corregir.

EL CORRESPONSAL.

Imp. «Vida Nueva» Guerrero-Puertollano